

## **XXVII Semana del Tiempo Ordinario (Año Par)**

### **Jueves**

*Lc 11, 5-13*

*Pidan y se les dará.* En el Evangelio Jesús es claro: "pidan y se les dará, busquen y encontrarán, llamen y se les abrirá" y, para que entendamos bien, nos pone el ejemplo de ese hombre pegado al timbre del vecino a medianoche para que le dé tres panes, sin importarle pasar por maleducado: sólo le interesaba conseguir la comida para su huésped.

A esta constancia e insistencia en la oración el Señor promete la certeza del éxito: "Porque el que pide, recibe; el que busca, encuentra; y al que llama, se le abrirá"; y nos explica el por qué del éxito: Dios es Padre. "¿Hay entre Ustedes algún padre que da a su hijo una serpiente cuando le pide un pescado? ¿Y si le pide un huevo, le dará un escorpión? Si Ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¿cuánto más el Padre del Cielo dará al Espíritu Santo a aquéllos que se lo pidan?"

La promesa del Señor a la confianza y constancia en nuestra oración va mucho más allá de lo que imaginamos: además de lo que pedimos nos dará al Espíritu Santo. Cuando Jesús nos exhorta a orar con insistencia nos lanza al seno mismo de la Trinidad y, a través de su santa humanidad, nos conduce al Padre y promete el Espíritu Santo.

Jesús nos asegura que nuestra oración nunca deja de ser escuchada por Dios. Esto nos hace pensar que, aunque a veces no se nos conceda exactamente lo que pedimos tal como nosotros lo pedimos, nuestra oración debe tener otra clase de eficacia. Como decía san Agustín, "si tu oración no es escuchada, es porque no pides como debes o porque pides lo que no debes". Un padre no concede siempre a su hijo todo lo que pide, porque, a veces, ve que no le conviene. Pero sí le escucha siempre y le da 'cosas buenas'.

**Padre Félix Castro Morales**

**Fuente: <http://parroquiadelasoleidad.org/> (Con permiso a [homiletica.org](http://homiletica.org))**